

## :: Editorial

A pesar de la vasta y extensa trayectoria de la revista *Apuntes de Teatro*, una de las pocas publicaciones periódicas dedicadas al teatro en nuestro país, su producción y elaboración siempre supone un arduo desafío para cualquier persona que decida asumirlo. Desde el año 2011 hasta mediados del 2014, este trabajo estuvo a cargo de la dramaturga e investigadora Coca Duarte, quien llevó a cabo una serie de complejos cambios para modernizar la revista, permitiendo que esta, tal como ella misma lo dijera en una de sus editoriales, “sintonizara con el pulso de los tiempos”. Desde modificaciones en el diseño hasta cambios sustanciales en su contenido en vista de una futura indexación, el paso de Coca Duarte por *Apuntes de Teatro* significó un enriquecimiento de la revista, en todo sentido.

Cumplido este exitoso y dinámico periodo, me ha tocado a mí asumir este desafío que significa dirigir la Revista *Apuntes de Teatro*, junto a la co-editora Constanza Alvarado, quien lleva ya cuatro años trabajando en la revista. En esta, mi primera editorial, quisiera destacar y agradecer el trabajo realizado por Coca Duarte. Su labor durante estos años será continuada, con el objetivo de mejorar y enriquecer constantemente a la revista, para que siga siendo un referente en el campo de la investigación teatral tanto en Chile como en Hispanoamérica. Los equipos de trabajo cambian, pero los desafíos perduran: la indexación y mejoramiento constante de la Revista, así como su posicionamiento en el ámbito de los estudios teatrales en la región, seguirá siendo una prioridad en *Apuntes de Teatro*.

La labor realizada para este número 139 de la revista persiste en este camino. Con una nutrida sección de investigación, este volumen de *Apuntes de Teatro* incluye además, y por primera vez, un *dossier* en la sección documentos, titulado “Nuevas configuraciones de lo político en el teatro emergente del Cono Sur”. En esta ocasión, además de los artículos que suelen publicarse en esta sección de la revista, hemos invitado a tres dramaturgos-directores jóvenes del Cono Sur a reflexionar desde su práctica sobre las formas en que se hace teatro político en sus respectivos países: Nicolás Espinoza, de Chile; Pablo Quiroga, de Argentina; y Santiago Sanguinetti, de Uruguay. El resultado es una colección de tres textos, que, desde la polifonía, expresan visiones concordantes –y a veces, afortunadamente, disonantes– sobre el tema.

La sección investigación se inicia con un artículo del destacado investigador Alfonso de Toro, titulado “Más allá de la representación. Jarry, Artaud, Freud, Bacon, Barthes, Derrida, Deleuze, Pavlovsky, Periférico de Objetos, Tantanian”. En él, De Toro indaga en una serie de autores y directores teatrales cuyo trabajo cuestiona las formas aristotélicas-miméticas-referenciales de hacer teatro. A lo largo de su artículo, el autor presenta un breve panorama histórico –comenzando con las vanguardias y los preceptos de Antonin Artaud– que contextualiza al lector y pone en evidencia el cambio de paradigma entre lo que podríamos llamar una estética de la representación y una estética de la presentación. En esta última predominarían el cuerpo, el uso del espacio, la instalación y los

objetos escénicos, más que el texto, la fábula o la mimesis de la primera. Los ejemplos tomados por el autor –en su mayoría pertenecientes al teatro argentino contemporáneo– dan cuenta claramente de estas formas de hacer teatro, más cercanas a la performance que al drama (tal como lo entienden Hegel o Szondi). Con precisión y fineza, De Toro aplica una serie de conceptos, tales como corporalización, cyborg, prótesis o transmedialidad, para analizar los diferentes ejemplos propuestos, revelando nuevas perspectivas y conocimientos sobre ese objeto de estudio.

Le sigue la contribución del profesor e investigador Andrés Grumann, quien, en el marco de su proyecto FONDECYT sobre perspectivas metodológicas para el análisis escénico, reflexiona en torno a las configuraciones del cuerpo en escena en diferentes teorías de la actuación. Desde el siglo XVIII en adelante, artistas, filósofos y teóricos de la actuación han propuesto diferentes claves de lectura sobre los usos del cuerpo en las artes escénicas; según cada periodo histórico, ciertos aspectos específicos –emocionalidad, expresión física, entre otros– adquieren mayor o menor preponderancia en las reflexiones sobre el cuerpo escénico. Grumann echa mano a diferentes conceptos y autores –desde Diderot a Stanislavski, pasando por Antonin Artaud, Baruch Spinoza o Martin Seel– para elaborar esta “estética del cuerpo escénico”, desde la perspectiva de los Estudios Teatrales. Su contribución, así, examina cómo el cuerpo escénico ha sido entendido históricamente, fluctuando entre las nociones de encarnación y corporización.

El siguiente artículo, de Héctor Ponce de la Fuente, se centra en el análisis semiótico de *La gaviota* de Anton Chéjov desde el modelo triádico de Charles S. Peirce. El mayor mérito de este artículo es abordar el análisis del texto teatral desde un punto de vista semiótico que se distancia de los autores tradicionalmente asociados a la semiótica teatral, como Anne Ubersfeld, Patrice Pavis o María del Carmen Bobes Naves, por nombrar solo algunos. En ese sentido, las reflexiones finales de Héctor Ponce, en torno a la semiosis en acto y la importancia de los afectos y las sensaciones –vale decir, del cuerpo– son ciertamente relevantes, y complementan las ideas propuestas en los artículos que le preceden.

Daniela Cápona, en su artículo “Las voces de otros muertos: Fantasías de exterminio en la dramaturgia chilena de temática homosexual”, se propone analizar el tópico del exterminio en cuatro textos dramáticos chilenos que abordan la temática homosexual (*La huida*, *La manzana de Adán*, *Nadie es profeta en su espejo* y una adaptación al teatro de *Loco afán*). La autora, a través de la revisión de estos cuatro textos, muy relevantes dentro de la dramaturgia nacional, concluye cómo la necesidad de visibilizar estos cuerpos desaparecidos, mutilados, exterminados, se manifiesta en la escena, un espacio público por excelencia. Es una forma de reivindicación del cuerpo homosexual en la esfera pública.

Ese valor político del teatro dentro de la esfera pública, tal como lo entiende el artículo de Cápona, es también abordado por Marcela Sáiz en su ensayo titulado “Recuperación de la función política del teatro: apelaciones y propuestas ético-políticas en la dramaturgia de Guillermo Calderón”. Sáiz examina cómo el teatro del dramaturgo y director chileno retoma la función política del teatro, según ha sido entendido por varios autores como Bertolt Brecht, pero añadiendo además una función ética, que busca activar al espectador y generar en él reacciones y respuestas frente a lo que observa en escena.

Concluye esta sección el artículo de María Luisa Diz sobre uno de los ciclos de *Teatro x la identidad* en Argentina, con énfasis en la representación de la sustitución de hijas y su proceso de restauración identitaria, como consecuencia de la dictadura militar argentina (1976-1983). En este trabajo, la autora analiza tres obras, escritas por mujeres e inspiradas en casos reales de sustitución: *Esclava del alma* de Amancay Espíndola, *Vic y Vic* de Erika Halvorsen y *Nunca es tarde la verdad* de Patricia Zangaro. A través de un examen minucioso de cada texto, Diz determina cómo se representan los símbolos y tópicos asociados a estos procesos, así como su relación con la contingencia social y política en la actual Argentina, que aún sigue lidiando con las cicatrices de estos eventos traumáticos.

La sección documentos se inicia con una contribución de la destacada investigadora y dramaturgista Soledad Lagos, quien analiza la figura de la rebelión femenina en dos obras de jóvenes dramaturgos chilenos, *Esas tres hermanas cubanas* y *una escena a tiempo real* de Carlo Urra y *Bello futuro* de Gerardo Oettinger. La autora revela cómo en ambos textos la figura de lo femenino se convierte en *locus* de una memoria colectiva desde los márgenes, en un sistema predominantemente masculino y capitalista. Tal como mencionaba anteriormente, esta sección cuenta además con la participación especial de tres dramaturgos-directores del Cono Sur, quienes amablemente accedieron a reflexionar sobre su práctica teatral en relación al teatro político y a lo que entienden por él, siempre desde la particularidad de su quehacer. Es interesante notar cómo cada uno de ellos entiende al teatro político, desde veredas muy distintas: mientras Espinoza ve en el teatro un espacio de debate público, en el que los espectadores pueden ejercer cierto tipo de agencia, Sanguinetti y Quiroga desconfían más de ese poder de cambio y del término "teatro político".

La presente edición culmina con dos reseñas de importantes textos publicados recientemente. Por un lado, Patricia Artés, directora de Teatro Público, se refiere al texto del español César de Vicente, *La escena constituyente. Teoría y práctica del teatro político*. Esta inclusión no es solo pertinente, sino además afortunada, considerando el *dossier* de documentos del presente número. Le sigue la reseña realizada por Jimmy Gavilán y Javiera Larraín sobre dos obras en torno al importante pero poco reconocido oficio del músico teatral en Chile, escritos por Martín Farías Zúñiga, *Encantadores de serpientes. Músicos de teatro en Chile 1988-2011* y *Reconstruyendo el sonido de la escena. Músicos de teatro en Chile 1947-1987*.

Los cambios son eventos necesarios para que todo en la vida avance. Pero ningún cambio puede ser cien por ciento positivo si se olvidan los orígenes. Espero que en esta nueva labor que me ha sido encomendada, *Apuntes de Teatro* siga enriqueciéndose como lo ha hecho a lo largo de su extensa trayectoria, sin olvidar nunca las raíces que la hacen lo que es hoy, una de las publicaciones periódicas sobre teatro más importantes de la región.

Andrea Pelegrí Kristić  
Directora